

# **Carta a Luis Fuertes**

(Luis Fuertes es Secretario General de la CNT)

## **Presentación**

Querido amigo: Primero, querría decirte que soy un ciudadano gerundense que asistió a tu conferencia celebrada en el Auditorio de la Mercè el pasado febrero de este año. Soy un ciudadano que intenta reflexionar un poco y más allá de los discursos vacíos de los intelectuales, eruditos, catedráticos y comunicadores sociales que llenan miles de páginas y escritos para decir mil veces más lo mismo. Soy un ciudadano que cree que en las próximas décadas se producirán cambios extraordinarios.

Creo que dependerá de nuestra capacidad de análisis y de respuesta, que los acontecimientos futuros sean favorables para la humanidad. Cuando digo "nuestra" no quiero decir ni la mía ni la tuya ni la de ningún individuo iluminado. Será, bien seguro, el fruto de un trabajo colectivo de miles de individuos, de organizaciones y colectivos que tomarán un papel protagonista en una tarea universal: terminar con la explotación del hombre por el hombre y hacer de nuestro planeta un lugar donde las futuras generaciones puedan continuar la vida.

Mi crítica a tu discurso es en éste sentido. Es solo una gota de agua que al lado de millones de gotas son necesarias para desencadenar un diluvio.

Quiero decirte también, que te escribo con la más grande consideración por la valentía personal de haber aceptado un cargo de ésta responsabilidad y también con la certeza que tu discurso quiere estar al lado de la libertad.

## **La sociedad de los trabajadores**

Frente a los grandes discursos a favor del mercado, del libre mercado, de la nueva economía. De la mundialización, de la globalización, creo que ha sido realmente gratificante escuchar a alguien hablando de los trabajadores y de sus derechos. Es gratificante poder escuchar a alguien que se acuerde que la sociedad ha llegado al grado de desarrollo actual, gracias a un largo y costoso trabajo social. En este sentido, "el obrerismo" de Luis Fuertes está absolutamente de actualidad. Es más, podríamos decir que la sociedad venidera será sin duda la sociedad de los trabajadores.

Pero, dirigir un discurso a favor de los trabajadores, hoy, a comienzos del siglo XXI cuando de han producido unos cambios extraordinarios en la sociedad capitalista, es bastante más complicado y contradictorio que cuando se hacía este mismo discurso a primeros del siglo XX. Yo creo que hace falta analizar en profundidad ésta cuestión.

En primer lugar, estamos delante de un problema muy grave. Si miramos el mundo actual, veremos que las 4/5 partes de la humanidad están

absolutamente fuera de cualquier proceso de trabajo productivo, es decir, no son trabajadores tal y como lo entendemos desde el punto de vista de la economía capitalista. El sistema capitalista, ha dejado fuera de la actividad productiva a la mayor parte de la humanidad...incluso ha dejado fuera, actividades de antiguas economías de subsistencia para comer, para vestirse, sin agua para beber o para lavar, sin medicinas para curarse, sin escuela para aprender, etc. ¡Una gran parte de la humanidad que vive en los llamados países del Sur son solo fugitivos o productores de tumbas!

En éste sentido, el capitalismo es incapaz de "globalizar" el trabajo productivo asalariado para una gran parte de la población de la Tierra. Es más, a pesar de los discursos de los bocazas de la economía de mercado, podríamos hablar aún de muchos hombres, mujeres y niños sometidos a situaciones de esclavismo o servilismo. Sin ninguna posibilidad de acceder a mejores situaciones. Expoliados de sus riquezas naturales, ya no son considerados ni productores ni consumidores. Es una inmensa masa humana fugitiva de las guerras, del hambre y de la miseria. Es la ley inexorable de un sistema en decadencia: Ricos + Ricos = Pobres + Pobres. Ecuación matemática que solo tiene una solución: Ricos - Ricos = Pobres - Pobres.

Yo no querría hacerme pesado dando cifras sobre la cuestión. "Un mundo nuevo" de Mayor Zaragoza, (hombre muy lejano de cualquier discurso radical), es ilustrador de todo esto y las cifras y datos que da son tan es tan espeluznantes en éste sentido que tendríamos que dar definitivamente por finalizado el discurso a favor de los trabajadores (considerados como productores asalariados) para dar paso a un discurso a favor de la Humanidad (del ser humano considerado como la única especie con inmensas capacidades creadoras). Y no sería ninguna novedad. Los pensadores libertarios ya lo hablaban el siglo pasado sin embudos. En frente de las clases y el proletariado, ellos ya se dirigían a toda la humanidad... *"Por esto nosotros, anarquistas, podemos decir que la revolución que nosotros preconizamos va más allá de los intereses de tal o cual clase; quiere llegar a la liberación completa e integral de la humanidad de todas las esclavitudes políticas, económicas y morales"... "Nada más imposible ni más falso que una emancipación en la que siguen habiendo hombres que son esclavos; porque la emancipación, para ser real y efectiva, ha de ser universal, pues en medio de un rebaño de hombres nadie se podrá gloriar de gozar de libertad, bienestar y paz "* (Ricardo Mella, "La lucha de clases").

No creas que yo doy por acabada la lucha de clases. Todo lo contrario. Hay una clase poseedora de riquezas, de medios, de ciencia...fruto del expolio de la fuerza de trabajo social de la humanidad, que es compradora de la fuerza de trabajo, y una clase desposeída (asalariada o excluida) que ha de vender su fuerza de trabajo para subsistir. La clase poseedora es cada vez más poderosa y violenta y los desposeídos son cada vez más numerosos y decididos a acabar con ésta situación.

En segundo lugar, el estadio actual de concentración capitalista nos lleva a otro problema. Se está propiciando un gran poder a nivel mundial. Las grandes empresas industriales y financieras ya dominan casi el 40% del

producto bruto mundial. El liberalismo económico que impone una absoluta libertad a la circulación de capitales ha trastocado la posibilidad de que los gobiernos nacionales decidan sobre cualquier asunto económico propio. Todo está interrelacionado y las decisiones más importantes se toman a escala planetaria sin ningún control ni de los gobiernos nacionales (consejos de administración de las grandes compañías) ni mucho menos de la ciudadanía. El Estado nacional está moribundo.

Los gobiernos están recortando las prestaciones sociales, la seguridad social; piden moderación salarial, se venden a precio de saldo el patrimonio nacional... y favorecen a las grandes compañías para que éstas ocupen un lugar destacado dentro de éste gran imperio mundial. El poder de éste imperio es tan grande que, por ejemplo, el propio Kofi Annan ha invitado a las 50 empresas más grandes del mundo (desde la Nike a Daimler.Chrysler, pasando por Amnistía Internacional y organizaciones sindicales para integrarse en la ONU bajo el proyecto "Global Compact". Los actuales 189 Estados miembros de la ONU casi no pintan nada. El valor bursátil de las 10 primeras multinacionales supera el PIB sumado de 150 de los Estados miembros.

El derecho de los productores de los países del Norte dependen a veces de los no-derechos de los productores de los países del Sur. Los sindicatos norteamericanos, por ejemplo, son fervientes defensores de las barreras proteccionistas frente a los productos... y las personas de los países pobres. Dependen del éxito de una petrolera para hacerse con el control de una gran prospección petrolera aún a cuesta de aniquilar a una gran parte de la población autóctona. Dependen del traslado de una empresa a otro país que le ofrezca exenciones fiscales. O mano de obra barata. Dependen de una fusión tras-fronterera que dejará parte de los trabajadores en el paro. Dependen de una oscilación en la bolsa de Tokio. Dependen del hundimiento de una moneda local o la subida o bajada del tipo de interés bancario. Dependen del blanqueo de una gran cantidad de dinero proveniente de la droga o del tráfico de diamantes. Dependen del enfriamiento de la economía americana... ¿A quienes preferiríamos desempleados, a los hispanoamericanos de Texas o de los poloneses de Hamburgo?

K. Marx lo dijo con claridad: *"La desvalorización del mundo humano crece en razón directa de la valorización de las cosas"* Este es realmente el carácter globalizador y totalizador del sistema capitalista ¡todo el resto son cuentos de chinos!

En ésta situación no tiene ningún sentido ninguna organización social que no pueda dirigir sus respuestas a la totalidad de los hombres de la Tierra. Ya no es un problema local, ya no es un problema nacional, ya no es un problema de la ciudadanía excluida,... es un problema extendido a los pobladores de la Tierra. La organización de los "trabajadores del mundo" es un hito del pasado que hemos de reconocer como un gran paso delante de lucha y de resistencia lucha y resistencia contra el capital cuando éste todavía había que recorrer un largo camino de expansión. En Chicago, el 1905, la asociación de los trabajadores ya había tomado unas siglas significativas: "Industrial Workers of the World" (Trabajadores Industriales del Mundo).

Hoy el actual estadio de desarrollo del capitalismo nos obliga a analizar con rigor una situación que no tiene nada que ver con el siglo pasado. El obrero, tal y como lo reconocemos como el trabajador manufacturero que vende su fuerza de trabajo (fundamentalmente manual y poco especializada) tiende a desaparecer. Hasta el obrero "especialista" que tanto necesitó el capitalismo del siglo XX... Las nuevas innovaciones tecnológicas, la informática, la robótica, han hecho disminuir el número de trabajadores - manufactureros.

Si echamos un vistazo EEUU, líder de la renombrada nueva economía, veremos que el sector manufacturero daba solo trabajo a la mitad del sector de servicios y del comercio. Es mas, el 80% de las nuevas ocupaciones (el ritmo de los nuevos puestos de trabajo es de casi 2 millones cada año) son el sector de servicios. La disminución de los trabajadores del sector productivo (herramientas, mercancías, medios de transporte, industria ligera y pesada, industria militar y aeronáutica, etc.) es continuada, pero sin disminuir la tasa de crecimiento anual de la productividad ni la producción. Es decir, menos trabajadores con más tecnología moderna producen mucho más y más rápidamente. Los EEUU el sector de servicios y del comercio, crecen constantemente aunque solo aporta el 0,4% del crecimiento de la productividad sobre el total anual del 2,5%. Este crecimiento total es espectacular teniendo en cuenta que hace mas de 10 años se mantiene sin parar.

Analizando mas a fondo la situación de la economía norteamericana, veremos, que por un lado disminuye la población trabajadora asalariada en el sector manufacturado, tienden a la baja sus salarios (por debajo de los europeos), las horas de trabajo tampoco bajan de las dos mil al año, la "flexibilidad laboral" es muy alta... y por otro lado existe otro sector elitista de alta calificación profesional en auge implicado en una gran actividad dedicada a la investigación. Todas las grandes empresas están invirtiendo grandes cantidades de dinero en proyectos de investigación, en equipos de software informáticos. Sus acciones en bolsa suben escandalosamente no por sus activos, ni por los beneficios correspondientes a la venta de los productos que fabrican, ni por los nuevos productos a punto de lanzar al mercado, sino por su capacidad de investigación de nuevos conocimientos científicos. El valor añadido por el trabajador manufacturero comparado con el trabajador de alta calificación profesional es absolutamente insignificante. El capitalista podrá, además, prescindir tranquilamente del primero cuando un robot sepa apretar el botón correspondiente o una visualización óptica reconozca la pieza defectuosa, etc.

Otra gran parte de la población trabajadora asalariada de los EEUU, o está en el sector servicios y comercio. Este es un sector, donde se aprecia una gran proliferación de trabajos precarios poco profesionales y mal pagados. La tasa de contratación temporal es muy alta, próxima al 35%. (La tasa española es la más próxima a la norteamericana: el 33%).

La buena salud de la economía de EEUU (de los capitales americanos) se corresponde a la mala salud de la economía de la mayor parte de sus ciudadanos, obligados a un fuerte adeudamiento delante la llamada

constante a un consumo desenfrenado. El resultado de todo esto es 14 millones de ciudadanos sin techo, 2 millones de encarcelados y casi una cuarta parte de los niños en condiciones de penuria... Esta última cifra es de un estudio de la UNICEF (" El progreso de las Naciones-2000") donde coloca a México y lo EEUU como los países de la OCDE con mas niños en situación de pobreza (el 26,2% y el 22,4% respectivamente). Si añadimos que 44,3 millones de norteamericanos (un 16% de la población) no tienen ninguna cobertura médica, habríamos de poner en duda las tesis liberales de la buena salud de la economía americana, o mejor dicho, habríamos que constatar que la buena salud de esta no ha repercutido en el mejoramiento de las condiciones de vida de sus ciudadanos. La distribución de la renta en EEUU es cada vez más favorable a la desigualdad.

#### Distribución de la renta en los EEUU

Porcentaje	1970	1980	1990	1999
20% mas pobre	4	14,3	3,9	3,6
20% mas rico	43,3	43,7	46,6	49,4

Pero es un hecho evidente que la nueva gran revolución tecnológica actual, esta produciendo una capacidad de producción de riquezas extraordinaria. Es evidente también que el trabajador asalariado utilizado como productor esta muy lejos del obrero- proletario del siglo pasado. Es mas, el gran problema que tiene el capitalista en este estadio de gran concentración de poder y de gran innovación tecnológica es como deshacerse de un a gran cantidad de mano de obra sin calificación profesional que ya no necesita como productora pero que si sigue necesitando como consumidores. Estos trabajadores asalariados ya no los necesita. Tienden a desaparecer acompañado inexorablemente de todas las formas y las herramientas de producción que lo hicieron necesario... pero de esto hablaremos más adelante.

De la misma manera podemos ver la fallida de las economías de muchos países que no pueden hacer frente a la competencia por medio de las grandes inversiones en investigación y búsqueda. Estos países caen en una gran depresión y estancamiento y se ven irremediamente "comprados a la baja" por las grandes empresas multinacionales. Sus monedas desaparecen como por encanto (Ecuador) y sus capitales lejos de ser invertidos en el propio país, y hacer frente a la competencia, son depositados en paraísos fiscales... Los capitales argentinos según un informe propio del Ministerio de Economía, por valor de 95.771 millones de dólares han huido del país. Esta cifra es equivalente a 3 años de exportaciones, 3 veces y medias las reservas del Banco Central, y a 7 veces el total del dinero que circula por el país.

Resumiendo, lo que intentan explicar hasta ahora podríamos decir que estamos delante un sistema que es incapaz de globalizar sus relaciones de producir por todo el planeta. Contrariamente, ha de excluir no solamente una

gran parte de la humanidad sino también una gran parte muy importante de las poblaciones de los países desarrollados. Las nuevas tecnologías y los grandes avances de la ciencia permiten una producción de mercancías y bienes extraordinaria utilizando fundamentalmente un trabajador asalariado de alta calificación profesional. Estamos ya en una sociedad donde la apropiación del trabajo humano esta situada en el nivel de los conocimientos. Materias primas y conocimientos. Esta es la apropiación, es la nueva guerra que el nuevo imperio mundial ha inaugurado en contra la humanidad.

Por tanto ya no tiene ningún sentido la organización de los trabajadores como lo entendían nuestros antepasados. Se trata ahora de entusiasmar a toda la humanidad para que sea ella la protagonista de un gran trabajo creador, abundante, solidario y respetuoso con la Tierra, porque, por primera vez en la historia ya tenemos las herramientas y los conocimientos científicos que lo hacen posible, porque ya no es una utopía... Hace falta dirigirse por tanto, a los jóvenes, a los adultos, a las mujeres, a los trabajadores asalariados, a los excluidos, a los profesionales de cualquier rama de la actividad humana, etc. ¡a todos los individuos sin fronteras, a todos los pobladores de la tierra!

### **El trabajo asalariado**

El trabajo asalariado es en primer lugar un trabajo forzado, y como a tal no tiene para el trabajador ningún interés creativo, de libre iniciativa ni de estímulo. El trabajador ha de ahogar muchas veces toda su capacidad creadora porque no puede decidir que, cuando y como realizar su trabajo. El es tan solo un apéndice más o menos cualificado de una producción o de una máquina de la que desconoce sus detalles. Es parte de un engranaje bastante parecido al militar donde se limita a obedecer órdenes superiores sin ninguna posibilidad de razonamiento o discusión de la faena encomendada.

El empresario inteligente sabe aprovechar la buena actitud del trabajador, sus iniciativas y sus aportaciones. A cambio le puede ofrecer un cargo superior, parte de los beneficios o acciones en el negocio, pero nunca podrá decidir sobre las cuestiones fundamentales de la actividad general de la empresa. El pequeño accionariado se encuentra en una situación parecida.

Solo cabe preguntar a cualquier trabajador asalariado de las más diversas ramas y actividades por su entusiasmo en el trabajo. Hace falta preguntar si es feliz, si puede adquirir nuevos conocimientos, si le aporta un mejoramiento de su condición humana o profesional, si sus iniciativas son tenidas en cuenta, si sabe la manera que podría mejorar la efectividad de su trabajo, si tiene alguna ilusión... La mayoría nos dirá que no tiene más interés que terminar la jornada laboral para regresar a su casa, estar con su familia o los amigos... ¡o coleccionar mariposas!

Nos dirá si el salario recibido a cambio de su trabajo es más o menos digno. Si no lo es, nos hablará de su esclavitud. En una palabra de las galeras.

Muchos asalariados sueñan en salir de su situación. El obrero metalúrgico quiere montar un pequeño taller. El aprendiz de mecánico piensa

en un taller propio. El transportista quiere ahorrar para comprar un camión y trabajar por su cuenta. El camarero querría tener un restaurante y el dependiente instalar su propia tienda. Todos ellos tienen ideas e iniciativas. Ellos harían su trabajo de otra manera... El crecimiento de los "autónomos" en todos los países desarrollados es una muestra de esta situación. Pero la competencia del mercado, los impuestos, la imposibilidad de acceder a maquinaria moderna o a nuevas tecnologías, hace fracasar muchas veces estos intentos individuales para salirse y han de volver al trabajo asalariado.

Esta separación del trabajador de sus herramientas de trabajo cada día más modernas, de la comprensión del proceso global de la fabricación, de la imposibilidad de participar en el mejoramiento de las herramientas, la organización del trabajo o de acceder a nuevos conocimientos, hacen del trabajo asalariado un callejón sin salida para el trabajador. La rutina y la desilusión son el pan nuestro de cada día.

El trabajo creador del artesano o del productor de las primeras etapas del capitalismo, donde el oficio era ganado y mejorado a lo largo de muchos años de esfuerzo tanto manual e intelectual y que daba, a pesar de la expropiación, una gran dignidad a los obreros, hoy día se ha desvanecido. Cuando el artesano dejó su trabajo para incorporarse a un taller, poseía todavía las técnicas y los conocimientos de tejer, los telares le eran conocidos, él imponía el ritmo de fabricación y negociaba con el patrón el precio del tejido acabado que dependía de su dificultad... pero las relaciones de trabajo capitalista se fueron imponiendo progresivamente impulsadas por una máquina más moderna (accionadas por energías más eficaces) que marcaban la cadencia del trabajo humano y hacían también necesaria una gran división y especialización del trabajo. Este capitalismo que hizo posible un aumento extraordinario de mercancías ha estado a la vez creador de una gran masa de hombres desilusionados y hasta un cierto punto "inservibles" por una nueva sociedad que nace con una fuerza irresistible.

Hoy la ciencia y las nuevas tecnologías avanzan tan rápidamente que han dejado atrás las viejas profesiones y oficios. Ya no tiene ningún interés el buen profesional, el tornero, el ebanista, el fresador, carpintero... mueren al mismo tiempo que lo hacen las herramientas y los procesos de fabricación que los hicieron necesarios. Pero las nuevas profesiones también mueren tan rápidamente como aparecen porque la nueva tecnología avanza más rápidamente que el aprendizaje del anterior. Las herramientas de hoy no tienen utilidad mañana. Los profesionales de hoy tampoco tienen posibilidades de encontrar trabajo mañana. La debacle es generalizada.



Una muestra de ello, la tenemos, por ejemplo, en la Educación profesional en Cataluña. El Consejo Oficial que a de asesorar de los contenidos y de la organización de la formación profesional (depende de la Generalitat de Catalunya y está formado por organizaciones empresariales, sindicatos, y entidades públicas), ha tardado 2 años en constituirse. Ahora se da un plazo de dos a seis meses para nombrar a los miembros del Consejo y después harán que hacer el "reglamento" para empezar a trabajar...

¿Podemos creer que están seriamente preocupados por la formación profesional de nuestros jóvenes? ¿Podemos creer que saben cómo afrontar realmente el problema?

Las empresas tampoco pueden garantizar el mantenimiento de plantillas estables. La competencia del mercado es tan fuerte, que las innovaciones tecnológicas han de ser constantes. La maquinaria cambia y los procesos de producción también. La fusión o la absorción con otras empresas trastornaban cualquier plan a corto plazo. El traslado de una parte de la producción (o toda la empresa) a otras partes del globo también. Los despidos las reducciones de plantilla, las pre-jubilaciones, la "flexibilidad" laboral, están al orden del día.

El "factor humano" que había sido de una gran importancia en empresas punteras se vuelve inalcanzable. No hace mucho tiempo era normal para cualquier grupo empresarial, tener un equipo de hombres que conocieran a la perfección todo el proceso de producción y que hubieran hecho tal aprendizaje paralelamente a la creación y el engrandecimiento de la empresa (caso, por ejemplo de la Siemens de Cornellá de Llobregat). Todo esto se ha terminado. La revolución tecnológica actual necesita otro tipo de productor... y otro tipo de relaciones de producción.



## La sociedad del conocimiento

La actual revolución tecnológica es irreversible e imparable. No se detendrá aunque de la mano del sistema capitalista deje sin trabajo y excluya a miles de personas. Son unos soñadores los que creen que puede prosperar un movimiento ludista como el siglo pasado (si bien algunos movimientos anarquistas y ecologistas son todavía propensos con la idea de que el progreso significa volver al primitivismo) y que hace falta conservar inalterables las condiciones de vida y las antiguas economías de las tribus y de los pueblos más atrasados. Sin ninguna duda que los pueblos menos desarrollados aceptarían voluntariamente cualquier avance científico que mejorase sus condiciones de vida. Pero muy pocas veces los han dejado escoger los avances de los cuales podían hacer uso. Siempre les han impuesto por la fuerza y a cambio de sus tierras, de sus bosques o de sus riquezas.

Es impensable volver atrás y creer que hace falta mantener los puestos de trabajo y producciones artesanales a base de continuar con las tecnologías obsoletas, con especialidades profesionales o oficios caducos. Son reaccionarias las ONGS que pretenden ayudar a los pueblos en dificultades a partir de pretextos individuales para desarrollar economías artesanales. Estos proyectos son, seguramente, un buen negocio para sus familiares progresistas las cuales pueden montar sus tiendas para "ayudar al Tercer Mundo"... pero no ayudan en nada para tirar adelante proyectos colectivos de desarrollo.

La ciencia ha estado siempre un instrumento liberador inseparable de la propia condición humana: experimentar, analizar y transformar constantemente la realidad. Es imposible parar éste proceso. Por el contrario, hace falta "globalizarlo" a todos los individuos en cualquier lugar del mundo. La sabiduría del hombre es la condición de su libertad.

La revolución tecnológica es incompatible con el trabajo asalariado. La revolución tecnológica es incompatible con las relaciones de producción capitalista. La revolución tecnológica es incompatible con el mundo de los mercaderes.

Amigo Fuertes, te querría explicar todo esto con un ejemplo comparativo muy significativo. Sabes perfectamente que la carrera espacial entre la URSS y los EEUU se resolvió a favor de los norteamericanos mucho antes que el desmoronamiento soviético. La URSS disponía de un gran presupuesto para la investigación, de grandes medios técnicos, de especialistas bien preparados, de instalaciones... y de una gran voluntad política para ser la pionera. La gran patria Rusa necesitaba de un gran éxito para mantener el sueño de una gran masa de trabajadores decepcionados y desmoralizados. Pero quedo atrás y tan ridiculizada como el capitalismo de estado que preconizaba.

Los investigadores de la NASA desarrollaron su trabajo de manera muy diferente a los soviéticos: En general podíamos decir que sus relaciones de trabajo eran bastante libres. Podían escoger su equipo de colaboradores, tenían libre acceso a cualquier información anterior, tenían el apoyo de universidades y centros de búsqueda tanto públicos como privados, sin

limitaciones confidenciales, sin presión ideológica, con el apoyo de un gran sector industrial privado deseoso de incorporar nuevos conocimientos a la producción, y que ponía a su disposición cualquier tipo de maquinaria por novedosa que fuera. Tenían también envidiables condiciones de vida, de vivienda, horario flexible y sobretodo la posibilidad de hacer realidad proyectos nuevos, ideas nuevas y sueños que muchas veces entraban dentro de la literatura de ciencia ficción.

A la URSS todo esto era muy diferente. Los investigadores vivían en un complejo militar cerrado y aislado. Horario rígido casi espartano. Colaboradores designados. Tenían acceso limitado o, como mucho supervisado por el responsable superior. Tenían el apoyo de otros centros de búsqueda pero con reservas "militares". Todo bajo la supervisión del comisario político del partido y por descontado por la KGB. Los materiales para la investigación tampoco podían alejarse mucho de la producción en serie de la pesada industria estatizada. Nuevas ideas, si, pero por triplicado... Vacaciones, si, pero a la "dascha" del Báltico cuando los dirigentes del partido la dejaban libre.

El avance de los conocimientos humanos necesita de unas relaciones de libertad que el sistema capitalista no puede dar. Los pioneros (capitalistas) de esta nueva revolución tecnológica lo saben muy bien y ya aplican otra forma de relaciones de trabajo "diferentes" para satisfacer sus necesidades sobre todo en el ámbito de la investigación y la búsqueda de nuevas tecnologías.

Es todavía una relación asalariada si tenemos en cuenta que el investigador es retribuido con un salario a cambio de un trabajo que realiza, pero esta relación es absolutamente contraria a la primera condición intrínseca del sistema capitalista: la separación de las herramientas de trabajo del productor. En este caso el productor (de conocimientos científicos) ha de tener al alcance de su mano todas las herramientas (medios de producción) para desarrollar su trabajo. Esta cuestión es primordial y es el primer síntoma para poder afirmar que el capitalismo como sistema se hunde.

Es más, el trabajo social que realizaba "individualmente", cualquier trabajador se convierte ahora, necesariamente, en un trabajo social cada día más "colectivo". A un especialista le hace falta la colaboración de otros especialistas de su propia rama y también tener acceso a los conocimientos de otras ramas del saber.

El salario, en forma de sueldos desorbitados, de stocks-opciones, de privilegios, de condiciones de vida envidiables... ha dejado también de tener su significación.

Primero, porque ya no es calculable. ¿Se puede calcular en forma de salario el trabajo de Fleming de Curie, de Einstein...?

En Marruecos muchas compañías petroleras, han estado años buscando petróleo infructuosamente (Repsol, una de ellas). La empresa norteamericana Skidmore ha tardado menos de dos meses en encontrarlo. El embajador Edward Gabriel pactó con Mohamed VI las cláusulas del contrato: el 75% de las acciones de la nueva compañía y 10 años libre de impuestos. Muy probablemente el trabajador marroquí cobrará una miseria. Pero, ¿como se puede calcular el valor del trabajo añadido de centenares de técnicos que

han hecho posible el satélite rastreador del subsuelo que ha encontrado con exactitud milimétrica las bolsas de petróleo?

Si los salarios de los mas privilegiados no se pueden calcular, los salarios de los trabajadores no cualificados tampoco. Son salarios que ya no se rigen por ninguna ley de mercado, ni por el producto fabricado, ni por la cantidad del producto fabricado, ni por el valor de venta en el mercado de la mercancía. No se pueden calcular ni tienen un "valor de cambio" estable. La fluctuación de la mayoría de las monedas de muchos países, hace, que mañana no puedas comprar con el mismo dinero que has comprado hoy.

Las personas que han viajado por países pobres se dan cuenta rápidamente que el nuevo imperio ya ha decidido el salario para los trabajadores del Tercer Mundo. Vayas donde vayas, a Colombia, Nicaragua, Nigeria, Madagascar o Singapur, todos los salarios son parecidos. ¡Un par de dólares para la subsistencia! Los productores es igual que hagan zapatos, automóviles, xips o televisores.

Segundo, porque ha dejado de ser un trabajo forzado.

¿Crees tú que el trabajo del investigador se realiza realmente por un salario? ¿Crees que Fleming, Marie Curie o Einstein...trabajaban por la obtención de un salario de la misma manera que lo hace el trabajador marroquí del pozo de petróleo?

Ellos lo hicieron por el entusiasmo en realizar un trabajo creador, positivo y enormemente gratificante para ellos mismos y para el conjunto de la humanidad. Ellos eran conscientes en todo momento que su trabajo "individual" era muy importante, y era una aportación que podía ser decisiva para el conocimiento humano.



Su trabajo no podía ser considerado como una simple mercancía de cambio por un salario.

Tercero. Porque no tiene sentido desposeerlo de su uso social.

Es decir, de la misma manera que el capitalista no puede separar al productor de sus herramientas de trabajo, cada día le es más difícil separarlo de su uso social.

No es posible mantener al productor desposeído del USO de sus descubrimientos, que acepte resignadamente que éstos vayan a parar a la caja fuerte de una empresa, que sea patentado por un complejo farmacéutico que hará un uso parcial o modificado según las necesidades de un posible mercado consumidor, que vaya a parar en manos de un lobby armamentista y

destrutivo alejado de sus intenciones positivistas a favor de la vida y de la paz, ósea, frenado y en secreto porque ponga en peligro todo un engranaje industrial muy rentable y que entonces quedaría caduco.

Esto nos explica la huida de muchos investigadores de centros de investigación pública como privada. Esto nos explica como muchas investigaciones se desarrollan rápidamente fuera de la obstrucción que supone el uso privado solo en beneficio de los poderosos. Por tanto, el USO social y no el beneficio privado, es el que puede aportar el desarrollo y el progreso científico. Otra condición primordial del sistema capitalista: separar al productor del resultado de su trabajo, es imposible mantenerlo por mucho tiempo mas.

La crisis del sistema capitalista que he intentado explicar a partir de un ejemplo fácilmente comprensible como es el trabajo de los investigadores de la nuevas tecnologías, de la genética, la bioquímica, de la energía, etc. se puede extrapolar a cualquier trabajador de cualquier actividad humana. Estamos de lleno en la sociedad del conocimiento. La sociedad donde el trabajo del intelecto ha pasado a ser por primera vez a la historia del hombre un trabajo fundamentalmente básico. La sociedad del conocimiento no se puede desarrollar sin hombres libres, en sociedades libres.

Ya ves, amigo Fuertes, mientras todos los aduladores del capitalismo ni tan solo asumen su sepultura y consideren la "economía de mercado" insustituible e intocable, yo por el contrario creo, que el desarrollo de la ciencia y de los conocimientos humanos y el mismo progreso social han comenzado a hacer germinar unas nuevas relaciones de trabajo entre los hombres basadas en la socialización de un gran capital fruto del esfuerzo de nuestros antepasados: la sociedad de los trabajadores ha comenzado. Nada ni nadie será capaz de frenarla.

Los defensores del trabajador asalariado han perdido la partida.

## **El reformismo**

En mi anterior artículo (sobre la inmigración, el liberalismo, las elites, la socialización de la ciencia y otras cuestiones) critiqué de pasada, tu opinión sobre Peiró y toda una corriente sindicalista dentro y fuera de la CNT durante el periodo de la Revolución Española. Yo se perfectamente que se trata de un inacabable discusión en el seno del movimiento libertario. Pero, "a toro pasado" creo que tendríamos que hacer un esfuerzo para ir comprendiendo mejor nuestra historia. Las etiquetas de "reformistas"... y ¡problema resuelto! sirve muy poco a su esclarecimiento. Intentaré a continuación darte mi opinión sobre ésta cuestión.

No hace mucho he leído un estudio-crónica sobre "La efervescencia social de los años 20, Barcelona 1917-1923" realizado por la Ateneu Enciclopedic Popular.

Este trabajo, me hace pensar rápidamente, que la burguesía catalana - y la española- ya habían decidido entonces, por qué camino iría el desarrollo capitalista en España. Se había de hacer con la aniquilación absoluta de cualquier resistencia de los trabajadores, de sus organizaciones y de sus

hombres más destacados. Se había de destruir cualquier movimiento que pudiera poner en cuestión el orden establecido.

Mientras que en Gran Bretaña la burguesía ya intentaba en el año 1839 un movimiento reformador (el cartismo) empujada por la lucha de los trabajadores, la burguesía española de aquellos años enriquecida por la Gran Guerra, apoyada por los terratenientes y envalentonada por clero y por los militares, no tenía ninguna duda de que las posibilidades de "reformas" dentro de un régimen democrático, parlamentario, eran inviables. Muy pocos sectores de ésta creyeron seriamente, años mas tarde, que la República frente-populista fuera capaz, de llevar a buen término sus intereses. Pienso, pues, que la sublevación franquista de la década posterior ya estaba decidida de antemano.

Los trabajadores tampoco vieron claro la vía reformista. Bravo Portillo, el fichero Lasarte, la ley de fugas, el varón de Koenning Alerqui y Anido, el somatén, el Sindicato Libre, los pistoleros, la policía, el ejercito...etc. no dejaban ninguna duda.

Pero los acontecimientos de 1917-1923 no eran más que una continuación de la de finales del siglo XIX. El año 1861 se constituye la Ateneu Català de la clase obrera, una asociación que tendrá una gran importancia en la trayectoria del movimiento posterior. Es el año de la revuelta de Loja derrotada violentamente. El año 1870 tiene lugar el primer Congreso de la AIT en Barcelona, en pleno estado de excepción como consecuencia de la revuelta contra las "quintas". El segundo Congreso en Zaragoza (1872) se prohibió. En el año 1873 estalla el movimiento cantonalista también reprimido con violencia, y en el 1874 tiene lugar el golpe de estado del general Pavía que pone fin a la Primera República e ilegaliza a la Asociación Internacional de los Trabajadores. La represión, los encarcelamientos y las deportaciones a África y las Filipinas, dejaron muy malherida la asociación. El año 1881 con la llegada del gobierno de Sagasta propició de nuevo una cierta legalización de los obreros (la FTRE) que no eran mas que una combinación de reformismo-represión que llevó a un periodo de desorganización, de justificación de la teoría de "la propaganda por los hechos" y de atentados. La revuelta de los jornaleros de Jerez de la Frontera es una buena muestra. Hasta la constitución de 1900 de la Federación Regional de las Sociedades Obreras (FRSO) no se pudieron reprender una lucha organizada. Pero duró poco tiempo, la huelga general del 17 al 24 de febrero de 1902 en solidaridad con los obreros metalúrgicos de Barcelona fue un toque de atención para los patrones. El gobernador González Rothwos se encargó de cerrar la mayoría de locales obreros y de detener a los militares mas destacados. En 1904, podíamos decir, que todos los movimientos huelguistas y de resistencia fracasaron por el endurecimiento de la represión. El número de afiliados al FRSO en Barcelona, bajo de 45 mil a 7 mil, y volvió a un periodo de violencia y de terrorismo individualista propiciado por la desesperación pero también por las bandas de pistoleros y provocadores pagados por la propia policía y la patronal. En 1907 se crea "Solidaridad Obrera" que un año después ya abrazaba a 112 sindicatos de Cataluña y más de 25 mil afiliados. Un año después de la insurrección popular conocida por la

Semana Trágica se crea en 1910 la Confederación Nacional del Trabajo (la CNT).

He querido hacer un recordatorio muy esquemático y parcial del movimiento obrero anterior al nacimiento de la CNT, para intentar explicar, que ésta organización de resistencia, se creó en un periodo de gran efervescencia social y de una profunda crisis capitalista. Crisis general en Europa, pero más profunda en España, donde la burguesía estaba enraizada en las viejas estructuras de la sociedad feudal donde los terratenientes, clero y militares tenían un gran poder.

Pero, antes de continuar, permíteme hacer un paréntesis. Quería hablar de la Semana Trágica.

Son unos hechos de gran importancia que han estado tergiversados, escondidos y olvidados por todos los historiadores oficiales y a veces no comprendidos ni valorados con toda su magnitud por nosotros mismos.

La Semana Trágica, fue un presagio, un síntoma claro del gran entusiasmo colectivo para la libertad y para la transformación social que se avecinaba. Fue un movimiento radical y espontáneo muy significativo.

Por primera vez los trabajadores reconocieron con claridad un gran enemigo que no dejaba de hacer constantes llamamientos a la guerra a favor de la burguesía. Ellos ya estaban hartos de ser carne de cañón en la fábrica y a la guerra, mientras que, los hijos de la burguesía se libraban por tan solo dos mil pesetas de la época. Ya estaban hartos de bendiciones en nombre de Dios de armas y bagajes y de los escapularios que la marquesa de Comillas repartía a los soldados que embarcaban hacia África desde el puerto de Barcelona. ¡"Esta guerra no es la nuestra" vuelven hoy a gritar los jóvenes de Seattle y los soldados israelitas de Jerusalén!



El miércoles de la Semana Trágica se suceden en Barcelona numerosos incendios de iglesias y conventos.

¡Cómo hubiera cambiado el curso de la historia si los trabajadores europeos se hubieran negado a ir a la guerra para defender a sus respectivas

burguesías desobedeciendo las bendiciones papales y los partidos socialdemócratas, socialistas y fascistas verdaderos instrumentos de los poderosos para arrastrarnos a la guerra! ¡Cómo hubiera cambiado la historia, si la revuelta social hubiera impedido las guerras de concentración de capital!

Digo todo esto, amigo Fuertes, porque HOY la cuestión religiosa adquiere una gran importancia. Los poderosos están terriblemente preocupados porque ya no les sirven los antiguos instrumentos de encuadramiento y de control de los ciudadanos. Ni partidos ni sindicatos son capaces de arrastrar a nadie. Fíjate bien que los poderosos han de tener a su derecha los grandes popes de las iglesias, y los sindicatos han de celebrar el primero de Mayo en la plaza del Vaticano. ¡Las guerras étnicas o nacionales son habitualmente guerras religiosas!

Son mechas que los poderosos pueden encender en el momento que quieran para llevar a término una nueva guerra de rapiña.

En muchos pueblos y ciudades de Guatemala, por ejemplo, los pobladores de suburbios, los ciudadanos excluidos, pobres, desesperados y derrotados son despertados cada mañana por un jolgorio de cantos religiosos: ¡Jesucristo es la salvación; ¡Dios es el liberador!

Hoy, somos espectadores de un profundo silencio de todas las organizaciones sociales, políticas y sindicales en frente las religiones. Son las intocables. ¿No te extraña?

Pero cuando nosotros observemos un movimiento de las características de la Semana Trágica en cualquier lugar del mundo, en Rusia, en Oriente Medio, Sudamérica... en contra de sus propias religiones, en contra de sus propias jerarquías, contra sus simbologías externas ¡debemos alegrarnos profundamente! porque será el buen presagio de que habrá comenzado un periodo liberador.

Entristezcamos si por el contrario vemos resurgir a la iglesia ortodoxa rusa, la secta Mont, los adventistas, los protestantes, los budistas, los mahometanos o los judaístas, son presagios de guerra y de barbarie.

Preocupémonos por el mensaje de un presidente de un estado poderoso que hable en nombre de Dios, con la mano en el pecho: es el presagio de que se prepara una nueva aniquilación.

El capitalismo como todos los anteriores sistemas de explotación del hombre por el hombre, tiene sus propias contradicciones y éstas afloran muy pronto de una manera muy sencilla y acaparadora. A partir de la primera y sobre todo la segunda revolución industrial, se demostró capaz de producir un gran número de mercancías y de bienes, de favorecer las comunicaciones y los transportes, de dar un impulso a nuevas tecnologías, de extender su dominio y sus relaciones de producción, a todos los sectores de la sociedad... pero al mismo tiempo, provocaba desempleo, hambre y miseria para los productores..."*Parecemos individuos que estamos al borde de un estrecho abismo. El hecho trágico, es, que grandes masas de obreros se mueren de hambre ¡por haber producido excesivamente!*" (Robert Owen "La nueva visión del mundo" 1817).

La grave crisis social, provocó en toda Europa una gran resistencia obrera y un alud de intentos revolucionarios. Podríamos decir que entonces estalló la primera gran crisis del capitalismo.

El aplastamiento de todos los intentos revolucionarios, fue, la primera condición para poder emprender otra vez un camino de expansión que ha durado prácticamente hasta finales del siglo XX.



La segunda condición, fue arrastrar a sus poblaciones vencidas hacia estrategias de guerra para el dominio del mundo, para la liquidación de los adversarios y para la concentración del poder. Crisis- aplastamiento de las revueltas-guerra- y reconstrucción, éste sería el círculo con el que el sistema resolvió su primera gran crisis.

A partir de los horrores de la Segunda Guerra Mundial, el mundo occidental, el mundo industrializado, ha vivido prácticamente medio siglo de bonanza económica. Bonanza económica a costa de agredir otras partes de los pobladores de la Tierra, expropiar sus riquezas, impedir su desarrollo, mantener una infinidad de guerras locales y poner en peligro un planeta donde no estamos seguros si será posible la continuidad de la vida para futuras generaciones.

Pero a pesar de ello, es innegable que el capitalismo durante éste tiempo, ha sido un sistema expansivo que ha conseguido auto-reproducirse y aumentar de una manera extraordinaria todas las posibilidades productivas, las tecnologías, la ciencia, etc. apropiándose del gran beneficio del trabajo social.

Durante éste tiempo, ha sido capaz de ofrecer al trabajador asalariado mejores condiciones para desarrollar su actividad de producir, consumir y de tener descendencia para continuar el proceso. Reformistas y socialdemócratas han conducido un Estado-benefactor que ha explicado muy bien a las clases dirigentes que no es posible aumentar cada capitalista (individualmente) la plusvalía a costa de la máxima explotación del asalariado (el máximo rendimiento al mínimo coste). Globalmente el sistema no es capaz de mantener ésta tendencia. Los sindicatos, jugaron en éste periodo expansivo un gran papel como instrumentos de autorregulación del capital y de encuadramiento y sumisión de los trabajadores.

Pero el periodo del cual hablamos, es un periodo absolutamente diferente. Es un periodo de crisis.



La lucha social, era una lucha de resistencia y de revuelta que muy pocas veces tenía nada que ver con la lucha reformista, si bien hacía que los trabajadores pudieran acceder a ciertas mejoras o reformas que obligatoriamente y como a mal menor, tenían que acceder los patronos. La más pequeña mejora era arrebatada con grandes conflictos y mucha sangre. Cedían por fuerza, y cuando esto hacía que el sistema se tambaleaba, los patronos intentaban rápidamente invalidarla. ¡La primera mejora, el derecho de asociación ya la hizo tambalear!

El derecho de asociación por ejemplo, ha necesitado décadas para imponerlo. Las primeras manifestaciones en España para el derecho de asociación son de 1862 y fuera de los momentos más álgidos de lucha del 36-39, podíamos decir, que nunca ha estado totalmente conquistada. La ilegalización de las asociaciones obreras fue constante desde los mediados del siglo XIX hasta prácticamente finales del siglo XX. Las trade-unions inglesas fueron reconocidas por ley el 1824, pero muchos años después aún eran encarcelados y deportados a las colonias sus militantes. En 1832, la "Reforma Bill" la retrasó y amenazó su reconocimiento. En Francia, el 21 de Agosto de 1790 se reconoció el derecho de libre asociación. En poco tiempo, las organizaciones obreras en París tenían 80 mil afiliados. Muy pronto fueron prohibidas, y ésta prohibición se prolongó hasta 1864.

La ley que aceptaba la jornada de 10 horas data de 1848, en Inglaterra, pero tardó varias décadas de lucha para hacerla realmente efectiva.

En un periodo de crisis como aquel, es evidente, que los escritos y las proclamas de resistencia y revuelta se escucharon con fervor. El Manifiesto Comunista con apenas veinte páginas, iba de mano en mano. Porque, cuando se pide pan o tierras de una manera desesperada y la respuesta es plomo, encarcelamientos o liquidación física, no queda mucho que escoger.

Por esto, muy pronto se desarrollaron organizaciones de resistencia que al mismo tiempo intentaron solucionar de una u otra manera las condiciones de vida de los trabajadores. Resistir, no se podía separar de subsistir. Eran asociaciones solidarias y cooperadoras. A Francia, por ejemplo, la primera gran asociación obrera, nació de la unión de las "Mutualidades" y de las "Sociedades de Resistencia" en 1848. Era un gran movimiento cooperativo, que el golpe de estado de Bonaparte liquidó. En Inglaterra, también las trade-unions nacieron paralelamente de un movimiento cooperativo muy activo. En Cataluña ya se conocen las cooperativas de consumo y producción en 1842.

Los historiadores oficiales, no entienden frecuentemente que los grandes movimientos sociales se producen siempre junto a centenares de luchas de individuos por la supervivencia. Son en realidad fruto de ésta lucha generalizada.

En una pequeña estancia, al lado de un comedor del hostel "La Pepa" de Palafrugell, que daba cobijo a las familias sin casa propia de los trabajadores de la industria del corcho, surgió la Cooperativa "La económica de Palafrugell" (1865), Centenares de asociaciones obreras se crearon a mediados del siglo XIX hasta los primeros del siglo XX. Eran asociaciones que no estaban claramente definidas y siempre al margen de las organizaciones políticas. Eran,

esto si, asociaciones de solidaridad y cooperación donde los trabajadores se unían con los lazos de fraternidad y ayuda mutua y dejaban de ser la simple mercancía que como tal eran tratados por la patronal, los propietarios, los usureros y los tenderos.

Generalmente, estas organizaciones dieron refugio y fueron una tapadora para las organizaciones obreras específicamente reivindicativas, que paralelamente surgían, en momentos de ilegalización o de represión. Ateneos, casinos, cooperativas, escuelas racionalistas, centros de actividades culturales o recreativas, etc. eran verdaderos focos de rebeldía.

Todo ello era fruto de un gran movimiento espontáneo y generalizado de una gran parte de la población trabajadora, que resistía como podía de una gran explotación y miseria. La CNT, también fue fruto de éste movimiento.

Fue fruto de éste movimiento e intentó ser la conductora a partir de unas ideas libertarias y anarquistas que muy pronto ilusionaron a una parte muy importante de trabajadores. Era evidente, que la revolución social era la única respuesta posible frente a una crisis social tan profunda. Pero ¿cómo?

El desmoronamiento de los movimientos insurreccionales en Europa, las primeras noticias que llegaron de la construcción socialista en la Rusia estalinista, y la escisión del movimiento obrero internacional, no hacían fácil el camino.

Juan Peiró fue uno de los hombres que dentro del movimiento anarcosindicalista entendió mejor la gran capacidad transformadora de éste movimiento espontáneo y generalizado de resistencia. La base de su pensamiento era que la libertad, la dignidad y liberación de las cadenas de los trabajadores, solo era posible a partir de su trabajo.



Joan Peiró i Belis

El hombre solo se puede liberar a partir de su trabajo y por un humanismo solidario. Peiró, comprendía perfectamente que ninguna revolución, ninguna creencia, ninguna ley, ni ninguna fuerza liberarían al trabajador y detestaba a los hombres de "todo o nada" que tenían siempre en sus labios la palabra revolución, pero no en su corazón ni en sus brazos...

Peiró, Seguí, Viadiu, como muchos otros cenetistas, creían, que solo si los trabajadores eran capaces de crear y defender con uñas y dientes una "sociedad paralela" la revolución triunfará. Una "sociedad paralela" que tanto había que destruir con violencia las formas del presente, como había, sobre todo, de construir las nuevas formas del futuro en pleno dominio del capitalismo y del Estado.

Era un pensamiento positivo, que tuvo mucha influencia dentro de la CNT. La regional catalana de la CNT del mes de Enero de 1923 ya aprobó los acuerdos para la creación de una especie de cooperativas, que cada una en su ramo, se encargaría de la producción, del consumo y de otras cuestiones como

la creación de escuelas para trabajadores (un mes mas tarde el Sindicato de la Madera, ya inauguraba una escuela nocturna).

Peiró, había tenido una gran experiencia en la fuerza creadora de los trabajadores en la Cooperativa del Horno del Vidrio de Mataró. Una empresa privada en quiebra se convirtió en una empresa cooperativa moderna que modeló y mecanizó el proceso de producción, situándose a la cabeza en su ramo. Se fabricaban bombillas para OSRAM, botellas de vidrio, tubos y varas para los termómetros clínicos, objetos para la industria química, etc. y en tiempo de guerra, material sanitario de farmacia, envases para el suero, etc.

Los beneficios los invertía en el mejoramiento de las condiciones de trabajo de los cooperantes, en la modernización y muy especialmente en la solidaridad y colaboración con otras cooperativas, que pasaban momentos difíciles como la vidriera de Mataró, algunas cooperativas de género de punto, una fábrica de vidrio de Manresa, y otra de Zaragoza. La cooperativa desarrolló también una gran tarea en la formación de los trabajadores y de sus hijos (en el centro social de la calle de la Coma) donde participaban Josep Benet y Rovira que daba clases de cultura general, y Marcarell que enseñaba a leer y a escribir. La capacitación de los trabajadores para la gestión de la futura sociedad era un gran hito para la cooperativa.

El beneficio era social y Peiró se enfadó mucho cuando una vez se repartieron los beneficios de cien mil pesetas para los trabajadores. Tampoco la cooperativa participaba en el movimiento cooperativista de Cataluña sino a los Sindicatos del Vidrio.

Era un momento entusiasmador que la vieja sociedad no se podía permitir.

Mientras que los historiadores y estudiosos aún buscan la explicación de la gran ola revolucionaria, el apogeo del movimiento anarquista y la masiva afiliación de los obreros y el campesinado a la CNT, nosotros habríamos de comprender, que solo en las respuestas positivas, creadoras y transformadoras, estaba la explicación.

El pensamiento de Peiró, podríamos aceptar, para entrar en la discusión, que fuera criticado de idealista y de ingenuo, pero nunca de reformista.

Fíjate bien que en el periodo mal pronunciado de bienio-reformista (que era claramente la oportunidad más clara para la consolidación de una corriente política y sindical reformista) fue cuando la corriente que preconizaban los "treintistas" se fue a pique. Entonces, la lucha estalló con más violencia; los sindicatos (legalizados) tuvieron más dificultades que nunca y la patronal endureció sus pretensiones. La represión y el cierre de los locales obreros, estuvieron al orden del día.

Cuando el movimiento no fue capaz de defender la "sociedad paralela", triunfaron las tesis "faistas", las tesis mas revolucionarias y "puras" pero que a la vez eran las tesis menos creadoras y las mas destructivas. ¡Hace falta destruir el sistema, después ya lo construiremos!

Pero esto, amigo Fuertes es ilusorio. Va en contra de lo que siempre ha demostrado la historia. Siempre en el seno de la vieja sociedad ha germinado la nueva.

La historia nunca ha evolucionado por capítulos, como las páginas de la historia escrita. Han sucedido en momentos puntuales de gran agitación, precursores de grandes cambios, pero éstos no han sido nunca posibles de la noche al día. Ni las grandes invenciones tecnológicas se han podido aplicar con rapidez. El molino eléctrico, no invalidó el molino de vapor, ni éste al molino de viento, ni éste al molino por extracción animal o hidráulica de un día por otro. La sociedad ha trabajado siempre para producir alimentos y bienes que le permitieran vivir mejor, incorporando paulatinamente nuevas herramientas y cambiando las relaciones de producirlas constantemente. Las relaciones de propiedad sobre el hombre (esclavismo), sobre la tierra (feudalismo), o sobre sus medios de producción (capitalismo), han hecho avanzar la sociedad humana. Todas estas nuevas relaciones de propiedad, han nacido en el seno de las anteriores y todas ellas han sido continuadoras de un común denominador: la apropiación del trabajo social colectivo por unos individuos poseedores de la propiedad de otros individuos desposeídos.

La propiedad sobre las herramientas (medios de producción) que hizo nacer el sistema capitalista, ha alcanzado sus últimas consecuencias: la propiedad privada sobre los conocimientos. Conocimientos que permiten que la sociedad pueda comenzar a caminar por un sendero de abundancia y prosperidad hasta ahora inimaginables. (También la propiedad de las nuevas fuentes energéticas que han hecho posible impulsar éste camino).

Pero éste camino hacia la sociedad del conocimiento (como he intentado explicar el capítulo anterior) está frenando y es imposible recorrerlo con las relaciones de producción capitalistas. Solo con la propiedad colectiva de los conocimientos y con su uso social de los resultados de la producción, la sociedad, puede progresar.

Este periodo de transición ha empezado. El trabajo asalariado no tiene cabida. El "valor de cambio" de los mercaderes tampoco. La producción será colectiva y para el uso de las necesidades sociales.

Nuestros antepasados, no lo consiguieron. Pero estuvieron al frente de dicho movimiento. Muchos historiadores así lo dicen.

Rudolf Rocker, en el libro "Anarcosindicalismo" editado por primera vez por "Tierra y Libertad" en 1838, escribe:

*... "En Aragón, una inmensa mayoría de campesinos optó por colectivizarse. Hay en esta región más de 400 granjas colectivas, diez de las cuales están bajo el control de los sindicatos de la UGT, las demás las llevan los sindicatos de la CNT. Tales progresos ha hecho la agricultura de estas zonas, que en el transcurso de un año, el 40% de las tierras antes incultas, se han puesto bajo cultivo. En Levante, en Andalucía e incluso en Castilla, la agricultura colectiva, bajo la orientación administrativa de los sindicatos, realiza constantes progresos. En numerosas colectividades menores ha sido adoptada una modalidad nueva de vida socialista: los habitantes de las mismas no hacen ya el cambio por dinero, sino que procuran atender con el fruto de su trabajo*

*colectivo a sus propias necesidades, dedicando todo lo sobrante a ayudar el mantenimiento de sus camaradas que luchan en el frente. En muchas de las colectividades rurales se ha conservado la compensación individual por el trabajo desempeñado (...) En estos casos, la cuantía de los jornales se precisa en atención al número de miembros de la familia..."*

Es decir, al mismo tiempo que se aceptaba que otras propiedades individualistas no se integrasen a la colectivización, se juntaron tierras, herramientas, conocimientos, ideas, iniciativas, ilusiones... para organizar colectivamente y organizadamente el trabajo y aboliendo el salario, la condición asalariada de los productores. El resultado de la producción estaba a disposición de las necesidades de los productores y de sus familias (valor de uso social de la producción y no de cambio) y el excedente era destinado al frente. Rocker escribe que esto tubo lugar en numerosas colectividades "menores" (yo pienso que posiblemente se refería a colectividades que no estaban bajo el control de los administradores sindicales").



En otras, se dice, se conservó el "jornal" (salario en muchos casos en forma de "bonos") pero que su "valor de cambio" dependía del número de los miembros de la familia del productor. En cierta manera, también en éste caso, el salario, tenía un valor de uso distinto al de la sociedad capitalista.

Es probable que nosotros sigamos mareando la perdiz. Que sigamos buscando soluciones milagrosas. Pero, ¿no crees que ahora no estamos ya en condiciones de poner todos los avances tecnológicos y los grandes conocimientos adquiridos al alcance de todos para entusiasmarlos a realizar colectivamente una gran tarea de producir en abundancia y racionalmente para satisfacer las necesidades de todos los pobladores de la tierra? ¿No crees que es una aberración destruir alimentos para conservar su valor de cambio, mientras una gran parte de la humanidad pasa hambre? ¿No crees que es una salvajada mantener la propiedad privada de los descubrimientos científicos, cuando éstos podrían solucionar la miseria de los seres humanos? ¿No crees que será imposible continuar manteniendo secuestrado el saber cuando disponemos de vías de comunicación inmensamente rápidas?

Vivimos ahora una gran investida del capitalismo en su forma más agresiva. Son momentos de una gran concentración de poder y de globalización de la miseria, del hambre, de la exclusión, de las guerras, de las carencias más elementales como la educación, sanidad, agua... para una gran

parte de la población de la Tierra. Son momentos que hace falta una gran globalización de la revuelta.

Los ciudadanos de todo el mundo se manifestarán en contra de ésta situación y exigirán trabajo, mejores condiciones de vida, atención sanitaria, escuelas y mil cuestiones mas que cada día están más en peligro de perder. Yo NO querría ver a la CNT encabezando estas manifestaciones. Yo me querría ver, a su lado, levantando una gran pancarta con las palabras de Peiró:

"¡Si el tirano no siembra el trigo, por qué les pides el pan!"

## **La herencia de la CNT**

Yo querría tratar ésta cuestión de una manera "clara, concisa y escueta" como dicen los castellano-parlantes.

No tengo ninguna duda ya estamos construyendo la sociedad del futuro. La caja de los truenos del periodo de transición está abierta. La sociedad del futuro, será la sociedad del conocimiento, la sociedad de los trabajadores del conocimiento.

Los avances científicos y tecnológicos son tan grandes que la humanidad no puede renunciar a un periodo de progreso extraordinario. Será un periodo que de una manera abrumadamente colectiva, los hombres se pondrán a producir mercancías, bienes, bienestar, nuevos conocimientos, nuevas técnicas, nuevas energías, mas vida... y más posibilidades que la vida en el Planeta se pueda desarrollar en armonía con la ciencia. Los viejos sueños de la humanidad comenzarán a ser realizables.

No tengo ninguna duda tampoco, de que esto no será posible si cada hombre no tiene la posibilidad de acceder libremente a los conocimientos, si no conseguimos terminar con la propiedad privada. Si no consideramos el saber como patrimonio de la humanidad.

Si tenemos claro esto, hemos de estar radicalmente opuestos a negar la escuela y la educación para todos, contrarios a la educación clasista, a las universidades elitistas, al secretismo industrial, a las leyes de patentes, a la privatización de los conocimientos y del saber, y de todas las condiciones que atenten contra la libertad para poder hacer efectivas éstas capacidades del intelecto del hombre. Contrarios a todos aquellos que quieren privatizar para el interés propio cualquier manera de aportación actual o de nuestros antepasados. La sociedad en su conjunto es la única propietaria e usufructuaria de los resultados de un inmenso trabajo social presente y pasado y de los medios para producirlos.

La CNT es patrimonio de la Humanidad. Lo es la lucha de sus hombres, sus experiencias, sus discusiones, sus tendencias, los "faistas y los "trentistas", las colectivizaciones, las cooperativas, García Oliver, Peirats, Peiró, Federica Montseny,... sus grandes aportaciones y sus miserias. Es Patrimonio de la Humanidad como lo son los trabajos de Marx, Bakunin o de Kropotkin. Como lo son los trabajos de Gutemberg de Marconi, de Graham Bell, de Faraday, de James Watt, de Fleming de Newton, de Einstein... o de los

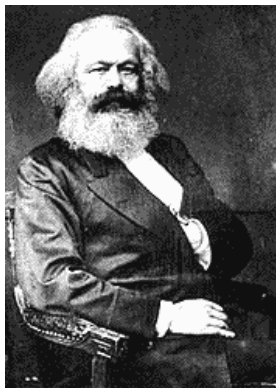
hombres que dieron forma de corte a las piedras de sílex, del campesino que mejoro sus cultivos, la pequeña innovación del albañil, del mecánico, del paleta o del informático. Son Patrimonio de la Humanidad tanto el trabajo de los científicos, innovadores, como los pensamientos y las ideas de los hombres filósofos que han intentado dar una explicación a la vida y a los quehaceres de los humanos. Ciencia y filosofía que el progreso también ha hecho cada vez más inseparables.

Quien quiera ser "heredero" y privatizar para su propio interés todo este saber, forma parte de la vieja sociedad a la que hay que destruir. Pero hay otra cuestión muy importante que ha llevado a la decadencia y a la ruina a muchos herederos. Todo el trabajo de nuestros antepasados, que hemos de reconocer con admiración porque gracias a él estamos donde estamos, ha de ser puesto en duda, ha de ser criticado, ha de quedar forzosamente superado por nuevos trabajos de hombres emprendedores, valientes, de espíritu creador, inconformista y crítico. Dos y dos son cuatro...hasta nueva orden, decía Einstein.

Estos viejos trabajos, han de quedar obsoletos. Hasta todos aquellos descubrimientos científicos que pueden parecer más intocables. Nosotros, siempre hemos sido contrarios a cualquier autoridad, hasta la científica entendida como un dogma. La reconocemos porque en un momento dado es la que mejor puede explicar fenómenos de la física, de la química, de la naturaleza, de la actividad o de los pensamientos del hombre... pero los nuevos descubrimientos la complementarán, la explicarán mejor o las invalidarán. Mas aún, fácilmente invalidadas quedarán ideas y pensamientos filosóficos pues, a veces, son el fruto de un riguroso análisis e investigación a la que se añaden también deseos, sueños o intuiciones.

Bakunin, fue un gran pensador humanista e intuitivo. Seguramente como traductor de las obras de K. Marx, adquirió un gran conocimiento teórico que daba contenido a unas ideas favor de la libertad del individuo y de la colectividad. El propio Bakunin escribió:

*... "En cuanto a conocimientos, Marx estaba, y aún está, incomparablemente mas avanzado que yo. Entonces yo no sabía nada de la economía política, y mi socialismo era tan solo intuitivo. Mas joven que yo, el era ateo, materialista consciente y socialista informado. Fue entonces, cuando el elaboró la base de su sistema tal y como es hoy. Nos veíamos frecuentemente. Yo lo respetaba mucho por sus conocimientos y por su dedicación a la causa del proletariado, pero ésta iba mezclada de vanidad. Yo buscaba con afán su conversación, que siempre era constructiva e ingeniosa aunque frecuentemente por desgracia estaba inspirada en pequeñas envidias. Nunca hubo una franca intimidad entre nosotros. Nuestro temperamento lo dificultaba. El me decía idealista sentimental, y tenía razón. Yo le decía vanidoso, pérfido y astuto, y yo también tenía razón".* (Manuscrito de Bakunin, 1817).



Compañero  
Fuentes,  
¿seremos  
capaces algún  
día bajar de los  
altares (y hacer  
alguna crítica y  
alguna aportación  
positiva) a un  
viejo idealista  
sentimental y a  
un científico  
vanidoso, pérfido

y astuto?

Si no somos capaces, solo seremos "herederos"... ¿en el camino de la ruina!

La nueva sociedad, detestará que se intente preservar como patrimonio privado, como una herencia irrenunciable, como una patente indefinida, cualquier aportación de nuestros antepasados. ¡Que gran contradicción para los anarcosindicalistas siempre luchadores contra el derecho a la propiedad y contra el derecho a la herencia y ahora defensores de la CNT como patrimonio de sus herederos!

Fíjate bien, que la propia sociedad capitalista, da tiempo de caducidad a cualquier patente industrial. Hacerla indefinida por vuestra parte, sería la esclerosis. Pasado un tiempo, la patente queda anulada y pasa a ser de uso general. Otros hombres dispondrán de ella para hacer uso, para modificarla con nuevas aportaciones, añadir nuevas innovaciones, etc. o pasar a la historia por inservible o superada.

Nosotros hemos hecho de la CNT una apropiación indefinida y estamos en la esclerosis.

Las voces desanimadas de los compañeros que intervinieron en la conferencia de lo que hablo al empezar (en el Auditorio de la Mercè) debería hacerte reflexionar. Quisiera recordarte tu respuesta voluntariosa y militante: "¡Nosotros tenemos un buen producto, el mejor producto, solo hace falta saberlo defender en las fábricas, en el tajo, en la obra...!"

Yo te responderé con tristeza y con el corazón roto.

Nosotros, compañero, tenemos solo un pequeño "chiringuito" que sobrevive aún gracias a la apropiación indefinida de la lucha de nuestros antepasados, de sus pensamientos, de sus discursos, de sus experiencias. Nosotros todavía no hemos hecho ninguna aportación ni para comprender ni para criticar su trabajo revolucionario. Nosotros tenemos un mal producto. Un viejo producto viejo, estropeado y caducado.



Habríamos que tener la valentía y la honestidad de hacer una resolución para desprivatizar y declarar el inmenso capital de la CNT, patrimonio de la Humanidad. Habríamos que declarar signos, patrimonio, locales, documentos, escritos, polémicas,...ilusiones, coraje y determinación de luchar por la libertad: de USO colectivo. Si creemos que el movimiento libertario puede aportar su gran bagaje de experiencias a favor de la libertad, deberíamos intentar impregnar de esto a todas las nuevas y diferentes organizaciones de resistencia que van surgiendo sin parar por todo el mundo, sumándolas a su propia lucha.

Deberíamos comenzar, después, un largo recorrido al lado de miles de hombres y mujeres de todo el mundo, en busca de respuestas. Como dice Immanuel Wallerstein en excelente artículo en "Le Monde Diplomatique" del mes de septiembre, 2002 ("Qué era el Tercer Mundo"):

*... "La salida dependerá de la capacidad de movilización en cada campo, pero también, en gran medida, de la capacidad para realizar el mejor análisis, tanto de los acontecimientos como de las soluciones de recambio. Nos encontramos en una encrucijada en la que será más importante unificar conocimientos, imaginación y praxis, si no queremos constatar, de aquí un siglo, que cuanto más se cambie más resultará la misma cosa. La salida es intrínsecamente incierta y, por tanto, abierta a la intervención y la creatividad humanas."*

No creo que yo pueda dar respuesta clara a la intervención y la creatividad humana que habla Wallerstein, pero ésta incertidumbre es la única realidad en la que está inmersa la humanidad. Mantenerme fuera de ésta realidad, aferrados a un barco a la deriva y sin rumbo, no tiene ningún sentido.

La lucha social venidera no nos esperará.

Fraternalmente

Josep Noviembre 2000